

ERASMUS+ EN TIEMPOS DEL COVID-19

El orador motivacional y autor de *Una vida sin límites (Life Without Limits)*, Nick Vujicic dice: "Si yo puedo ayudar a una persona, tú puedes ayudar a otra; y si cada uno de nosotros ayuda a alguien, el futuro será mejor".

Hace unos meses, nos vimos sorprendidos por el COVID-19. Cierres de centros educativos, de fronteras, de confinamiento en las casas... Una situación que ha frenado el continuo ajetreo del día a día y nos da dado una oportunidad para parar, para reflexionar sobre asuntos esenciales, y es que precisamente las cosas más importantes de la vida no son cosas, sino personas, acciones o momentos. En este mismo sentido, el COVID-19 ha hecho que saquemos nuestro lado más humano, que nos centremos en ayudar a las personas y en llevar a cabo pequeños gestos que supongan sonrisas y esperanza en otros, a crear una especie de "efecto mariposa" en la ilusión de la gente.

Sabemos que un futuro mejor es posible, que un futuro en el que colaboremos los unos con los otros siempre es más positivo y el programa Erasmus+ es el fiel defensor de estos valores europeos: apuesta por la cooperación, inclusión e igualdad de oportunidades para todas las personas. Incluso en momentos difíciles como los que vivimos, Erasmus+ no pierde su esencia ni su espíritu, sino que llena de inspiración, optimismo y fuerza a sus participantes.

Estos son los casos de Nacho, Gemma, Arianna y Daniel, jóvenes que se encuentran realizando sus movilizaciones y han aprovechado la situación actual para hacer algo bueno por los demás. En este reportaje nos cuentan sus iniciativas Erasmus+ en tiempos del COVID-19.

Nacho García es un estudiante de Medicina en la Universidad de Oviedo que está haciendo una movilidad Erasmus+ en Split (Croacia). Se considera una persona con ganas de vivir plenamente, al que le encanta descubrir cosas nuevas y hacer todo tipo de actividades. Sus dos grandes pasiones son la medicina y la música: ambas le permiten ayudar a los demás y le hacen sentirse completo.



GEMMA BASSANI Y ARIANNA CANTINO EN MADRID

Gemma Bassani y **Arianna Cantino** son estudiantes italianas que cursan Medicina en la *Università degli Studi di Bologna – Alma Mater Studiorum* en Italia. Están realizando su movilidad Erasmus+ en la Universidad Autónoma de Madrid, a la que llegaron para empezar su aventura. Ambas aprovechan sus estudios y formación para colaborar, dando apoyo y ánimo a personas que se ven afectadas por el COVID-19.



DANIEL VÁZQUEZ EN VARSOVIA (POLONIA)

Daniel Vázquez es un estudiante de tercer curso de Magisterio en la Universidad de Santiago de Compostela (USC) que está realizando una movilidad de estudios en Varsovia (Polonia). Es un amante de la educación y su vocación siempre lo lleva a ayudar a quien lo necesita.

Cuando les preguntamos a cerca de la motivación para solicitar un periodo de movilidad Erasmus+ y su destino, surgieron al instante palabras como oportunidad, experiencia de vida, aventura, reto, calidad educativa, eliminación de prejuicios y respeto a las distintas idiosincrasias que el mundo ofrece.



NACHO GARCÍA EN SPLIT (CROACIA)

Opinan que cualquier destino Erasmus+, por desconocido que pueda parecer, es siempre positivo y supera expectativas.

Para **Nacho**, ir a Croacia, un país con distinta cultura, con una lengua que no conocía y rodeado de gente de todo el mundo, se presentaba como la ocasión perfecta para aprender sobre sí mismo, sobre los demás, sobre los maravillosos paisajes que lo rodeaban y sobre el mundo: no se equivocaba en absoluto.

Gemma quería vivir en primera persona lo que le habían contado: que Erasmus+ te dejaba con ganas de más, nostalgia de tu destino, ilusión por superarte y un espíritu incansable. Cuando comenzó la universidad, quiso probarlo a pesar del miedo, le apetecía sentir que estaba en una nueva facultad y abrir su mente a Europa. Erasmus+ iba a ser la llave para enseñarle que podía con cualquier dificultad.

Arianna ya tenía pensado participar en Erasmus+ desde el Bachillerato. Creía que la posibilidad de vivir en otro país, aprender otro idioma, enfrentarse a otra cultura y observar otras formas de entender el estudio tendría que ser obligatorio. Eligió España por el idioma y Madrid porque sabía que la gente vivía de una manera muy cercana a su ideal de felicidad.

Daniel quería conocer distintos modelos de sociedad, a diferentes personas con sus mismas inquietudes y estar inmerso en un país con unas costumbres sociales, políticas, educativas y culturales diferentes a las españolas. Eligió Varsovia por su economía y su geografía, para poder disfrutar de las oportunidades del continente europeo.

¿Cómo estáis viviendo vuestra movilidad en tiempos del COVID-19?



Nacho: “El comienzo de la pandemia no fue sencillo. Es difícil estar lejos de casa, ver cómo la gente que quieres sufre y no poder hacer nada. Sentía que no era justo que yo estuviera aquí en Croacia, mientras mis compañeros enviaban peticiones para ayudar en los distintos hospitales de España. Quise ayudar en mi hospital, pero no necesitaban estudiantes para afrontar el virus. Actualmente, la situación es bastante tranquila, las universidades siguen cerradas, aunque seguimos en contacto en línea. Supongo que es un Erasmus+ bastante atípico, pero teniendo en cuenta el momento en el que nos encontramos, me considero afortunado”.



Gemma: “He de decir que la pandemia ha cambiado radicalmente mi movilidad, ya que se trataba de un freno en las prácticas en el hospital, las cuales me alegraban muchísimo, y un parón de mi día a día, pero para hacer frente a la adversidad, empecé a sacar mi mejor yo, a mantener el contacto con personas importantes, a hacer música en la distancia y a construir una rutina con mis compañeras de piso”.



Arianna: “Los últimos seis meses han supuesto un lío de vida totalmente positivo con prácticas en el hospital por la mañana, clases y estudio por la tarde y todos los eventos sociales que Erasmus+ pudiera ofrecerme. Prácticamente no estaba en casa, por lo que el inicio del confinamiento fue duro, pero he intentado ver el lado bueno de las cosas y mostrarme dispuesta a ayudar”.



Daniel: “En Varsovia, el virus no ha azotado con la misma gravedad que en España y he intentado continuar mi ritmo de vida en la medida de lo posible. He estado acompañado por compañeros de la residencia, lo que ha amenizado la situación. Procuero tener una serie de objetivos diarios: hacer deporte,

leer, seguir con mi formación vía *online*, y participar en iniciativas voluntarias con la intención de ayudar a quien lo necesite en la medida de lo posible”.

Ante una misma situación podemos derrumbarnos o intentar hacer algo positivo por los demás, ¿cómo te ocurrió que podías ayudar?



Nacho: “Erasmus+ es una oportunidad de enriquecerte, de llenarte de personas, de momentos, de experiencias, de sentirte capaz de salvar el mundo si es necesario. Al comienzo de la movilidad conocí a mucha gente y dio la casualidad de que, entre ellos, había grandes músicos. Decidimos unirnos, formar un grupo y grabamos una canción como recuerdo de todo lo que estábamos viviendo aquí. El mensaje de la canción era claro: estar juntos pese a la adversidad, “**Unidos somos más fuertes**”, un lema que resumía muy bien la experiencia Erasmus+. Con la llegada del COVID-19 a Croacia, la canción se tornó aún más importante, ya que la situación de nuestros países no era alentadora. Teniendo en cuenta que esta canción nos estaba ayudando tanto, decidimos compartirla. Estamos muy felices de que el recibimiento haya sido tan bueno: si podemos ayudar a sentir mejor a una persona durante este confinamiento, todo esfuerzo habrá merecido la pena”.



Gemma: “Antes de subirme al tren Erasmus+, tenía la certeza de que algo positivo iba a pasarme gracias a esta experiencia, de que Europa se me mostraba para ayudarme a crecer como persona y como profesional. Con la declaración de la pandemia y el estancamiento en las casas, tenía la sensación de que mi movilidad estaba perdiendo su esencia. Pero me acordé del espíritu Erasmus+ y cuando leí el mensaje de que se necesitaban con urgencia voluntarios para recopilar la base de datos de pacientes COVID-19, pensé que era la oportunidad que estaba esperando para seguir cumpliendo objetivos: lanzarme a cosas nuevas, integrarme más en España, estar ayudando a la gente y aprender. También me parecía bien ayudar al país que me dio un segundo hogar, al igual que lo hubiera hecho en Italia. ¡Ese es el mensaje más potente del programa Erasmus+! Haberme lanzado y estar ayudando, me alegra mucho. Me ha hecho sentir que, aunque mi papel es pequeño, con muchos pequeños gestos, conseguimos algo grande. Está siendo una experiencia formativa insustituible”.



Arianna: “Fue algo totalmente casual. Unos compañeros nos dijeron que necesitaban alumnos de medicina voluntarios para participar en un proyecto de recogida de datos de pacientes con COVID-19 y ¡no necesité ni 2 minutos para tomar mi decisión! Me siento afortunada, porque he podido continuar con mi idea de Erasmus+, con la dinámica del intercambio, de ayudar a otros y dar un sentido a mi estancia aquí. Al mismo tiempo, lo que hago resulta útil para otras personas y para este país que ya es mío también. De verdad, estoy encantada de tener la posibilidad de devolverle al menos un poco de mí”.



Daniel: “Erasmus+ está viviendo circunstancias que eran difíciles de prever. En mi caso, se suspendieron mis prácticas en una escuela infantil. ¿Qué podía hacer? Ayudar de una forma activa en mi ámbito, el de la educación y el formato en línea era la única vía para ello. A priori, estar lejos de casa podía parecer una barrera, pero en el proyecto de “**Universitarios contra la Pandemia**” encontré una plataforma útil en la que podía ofrecer un servicio de calidad a todo el alumnado que lo necesitara. Esto está repercutiendo positivamente en mi persona y también en el colectivo común.

En momentos como los que vivimos es lo que nos debe preocupar: dirigir los esfuerzos cooperativamente para ayudar a la sociedad”.



GEMMA BASANNI EN ÁVILA



ARIANNA CANTINO EN GRANADA

¿Recomendarías Erasmus+ a otros estudiantes?

Todos los entrevistados sonrieron al contestar a esta pregunta: “¡Por supuesto que sí!”.

Nacho señaló que ya no es la misma persona que se fue de Asturias, sino que ha madurado muchísimo, que ha “despertado” para afrontar la vida de una manera más independiente (aunque sigue extrañando las croquetas de su madre). A pesar de que algunos días son más difíciles que otros, señalaba que haces tantas cosas y tan rápido que el tiempo se distorsiona y los meses pasan como si fueran semanas. Para él, Erasmus+ ha sido una oportunidad única que te permite volver a tu país con la mente más abierta, más despierta y muchísimo más inquieta por vivir.

A **Gemma**, enfrentarse y vencer sus miedos nunca le ha parecido algo tan bonito. Anima a todo el mundo a que se lance a vivir esta experiencia, a que se ponga a prueba. Confiaba en regresar a Italia con la maleta llena de todo lo aprendido, abierta a las personas, a los momentos y a las oportunidades, para saber disfrutar de ellas cuando vengan y para crearlas cuando no lleguen solas. Se sentía inspirada para hacer frente a las dificultades y para conseguir lo que ansía en su futuro. Gracias a Erasmus+ tiene las herramientas para lograrlo.

Arianna consiguió reconocer “su esencia”. Antes de realizar su movilidad europea, se sentía como una mariposa atrapada en una crisálida rígida y Erasmus+ fue el ecosistema que le facilitó echar a volar. Se ha reafirmado en los estudios que realiza y ahora tiene incluso más claro que quiere ser médico. Todo ello, gracias a esta experiencia, a esta evolución. España le ha enseñado que no solo se tiene que hablar de empatía; también se ha de aprender a demostrarla.

Daniel apuntó que el mundo universitario se debe enfocar como una etapa de autodescubrimiento, y Erasmus+ es una vía para poder salir del confort y buscar un “nuevo yo” mucho más autónomo. Considera importante aprovechar las oportunidades que Europa ofrece. Erasmus+ le ha ayudado a conocerse mejor y visualizar cuáles son las metas que quiere alcanzar.

De esta etapa de su vida ha aprendido a apreciar lo realmente importante, relativizando los problemas y aportando su granito de arena ayudando a otros: ese es el mayor aprendizaje que se lleva tras nueve meses fuera de casa.

“ Erasmus+ es una oportunidad de enriquecerte, de llenarte de personas, de momentos, de experiencias, de sentirte capaz de salvar el mundo si es necesario.”